



Comunicado de prensa 22 / 07
México, DF. Martes 10 de julio de 2007

“Ninguna mujer debe morir al dar a luz”: UNFPA

El papel de los hombres en la promoción de la salud materna, tema del Día Mundial de la Población

- **A mediados de año en México somos 105.8 millones de habitantes: CONAPO**
- **El estado de México se mantiene como la entidad más poblada (14.4 millones) y Baja California Sur como la menos (538 mil)**
- **“La demanda insatisfecha de anticonceptivos es aún considerable, particularmente en la población adolescente y joven de 15 a 24 años de edad”: César Garcés Fierros**

La población de México asciende a 105.8 millones a mediados de 2007, lo que significa un incremento de 7.4 millones de personas con respecto al número de habitantes de 2000 (98.4 millones) y 916 mil adicionales al monto alcanzado a mediados de 2006, señaló César Garcés Fierros, encargado del despacho de la Secretaría General del Consejo Nacional de Población (CONAPO), durante la conferencia de prensa conmemorativa del Día Mundial de la Población que organizó el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), con el tema para este año de “El papel de los hombres en la promoción de la salud materna”.

Durante los primeros años del presente siglo, dijo, el aumento de la población ha sido producto de 2.11 millones de nacimientos, 493 mil defunciones y una pérdida debida al saldo neto migratorio internacional de 570 mil personas por año. La tasa de crecimiento natural (nacimientos menos defunciones) descendió de 1.96 en 2000 a 1.42 por ciento en 2007, mientras que la tasa de crecimiento total, que incluye la migración, pasó de 1.33 a 0.85 por ciento.

Garcés Fierros precisó que en los últimos seis años la diferencia en cuanto al ritmo de crecimiento de la población entre las 32 entidades federativas se redujo en 14.4 por ciento, por lo que el estado de México se mantiene como la entidad más poblada (14.4 millones) y Baja California Sur como la menos (538 mil); asimismo, Quintana Roo conserva el mayor aumento relativo (3.75% anual), aunque con tendencia a la baja, en tanto que Guerrero, Michoacán, Oaxaca y Zacatecas presentan crecimiento negativo.

No obstante el aumento en el porcentaje de mujeres unidas que usan métodos anticonceptivos de 68.5 a 70.9 por ciento, entre 1997 y 2006, resultados de encuestas como la ENADID, sugieren que la demanda insatisfecha de anticonceptivos es aún considerable, particularmente en la población adolescente y joven de 15 a 24 años de edad, donde todavía más de 25 por ciento de las mujeres unidas se encuentra en esa situación, por lo que sigue siendo un reto abatir las necesidades no satisfechas de planificación familiar en la población adolescente y joven que inicia la formación de familia.

En otra parte de su intervención, Garcés Fierros aseguró que como resultado de la mejoría en las condiciones de vida, la esperanza de vida de los mexicanos se incrementó de 73.9 años en 2000 (71.3 años para hombres y 76.5 años para mujeres) a 75.0 años en 2007 (72.6 y 77.4

años, respectivamente); de igual forma, apuntó que conforme la transición demográfica avanza, la estructura por edad continúa transformándose y muestra las siguientes características: el número de niños y adolescentes menores de 15 años disminuye cada vez más: en 2000 este grupo sumaba 33.6 millones y en 2007 se redujo a 31.7 millones; por el contrario, la población en edades laborales (15 a 64 años) aumentó de 60.3 a 68.3 millones en el mismo periodo; y los adultos mayores (65 años o más) se incrementaron en 1.2 millones, al pasar de 4.6 a 5.8 millones.

El encargado del despacho de la Secretaría General del CONAPO subrayó que uno de los mayores desafíos durante 2007–2012 es el de generar alrededor de 900 mil empleos formales cada año, porque hasta el momento no ha sido suficiente, ya que en los últimos años el ritmo de crecimiento de la población económicamente activa ha superado a la generación de empleos formales.

Finalmente, indicó que en el nuevo ciclo de la migración México–Estados Unidos ha habido abrumador incremento de la magnitud e intensidad del fenómeno, al punto que el volumen de mexicanos radicados en el vecino país asciende a casi 12 millones, con el ostensible incremento de la migración indocumentada.

Por su parte, Arie Hoekman, Representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas en nuestro país, explicó que hace 18 años la ONU instituyó el Día Mundial de la Población para simbolizar los avances que ha tenido la humanidad en materia de población, pero sobre todo para analizar los enormes retos que deberá enfrentar en los próximos años, por lo que para el presente año la reflexión colectiva estuvo centrada en el papel de los hombres en la promoción de la salud materna y sus potenciales implicaciones para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el 2015.

Dijo que para reducir la mortalidad materna, el Fondo de Población (UNFPA por sus siglas en inglés) propugna una triple estrategia: que todas las mujeres tengan acceso a anticonceptivos para evitar embarazos no deseados y planificar sus familias; que todas las embarazadas tengan acceso a la atención del parto por personal capacitado, y que todas las mujeres que padezcan complicaciones tengan acceso oportuno a servicios de alta calidad para la atención de emergencias obstétricas.

Arie Hoekman destacó que la pobreza y las profundas desigualdades entre mujeres y hombres limitan la posibilidad de que las mujeres planifiquen sus embarazos, y asentó que en el mundo hay 200 millones de mujeres que quieren utilizar métodos de planificación familiar pero carecen de acceso a la información y a los servicios y no cuentan con el apoyo de sus parejas ni de sus comunidades.

“Ninguna mujer debería morir al dar a luz”, afirmó, de ahí el mensaje en el Día Mundial de la Población, “porque los hombres tienen un papel crucial como agentes de cambio, al respetar y proteger el ejercicio de los derechos humanos y de la maternidad sin riesgos”. Y es que cada año más de medio millón de mujeres pierden la vida por causas relativas al embarazo, 99 por ciento de ellas en países en vías de desarrollo, por lo que para alcanzar los objetivos mundiales relativos a salud materna, VIH/Sida e igualdad entre hombres y mujeres, se debe involucrar activamente a los hombres con el fin de exhortarlos a asumir un compromiso personal y político de emplear su poder a favor de un cambio positivo, indicó Hoekman.

Por su parte, Mauricio Hernández Ávila, Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, aseguró que la salud materna y perinatal es una de las prioridades en salud de la presente administración, y de hecho, dijo, es un tema de seguimiento presidencial, de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo 2007–2012. Informó que en 2006 se había logrado una reducción

de seis por ciento, respecto a 2005, en el número de muertes maternas, y que entre 2000 y 2006 se logró evitar 993 defunciones.

Finalmente, el Subsecretario aseguró que la efectividad de las acciones emprendidas en los últimos años se reflejan en los indicadores del ritmo de reducción de las muertes maternas, que era de 1.6 por ciento en 1990–2000, mientras que para el periodo 2000–2006 ha sido de 2.9 por ciento, lo que equivale a un aumento de 81 por ciento.

En la mesa redonda acerca de “El papel de los hombres en la promoción de la salud materna”, Juan Enrique García López, Director de Estudios Sociodemográficos del CONAPO, dijo que es necesario introducir en las políticas públicas de salud estrategias que promuevan la participación activa de los hombres en el cuidado de la salud materno–infantil, y fortalezcan el papel de los varones como difusores de información en el seno de la familia y en el seno de las comunidades.

Señaló que, a pesar de que en diversos contextos sociales y culturales no existen las condiciones apropiadas para su mayor involucramiento, el hombre desempeña un papel relevante respecto a la salud reproductiva, pues sus conocimientos y actitudes son decisivos y repercuten tanto en el entorno familiar como en el desarrollo social.

En este sentido, García López explicó que entre las mujeres que tomaron la decisión de utilizar métodos anticonceptivos de acuerdo con sus parejas, la proporción de usuarias del método de oclusión tubaria bilateral (OTB) es de 54 por ciento, la proporción de las que usan preservativos es de 9.4 por ciento y el de las usuarias de métodos naturales es de 5.8 por ciento. Por lo que corresponde a las mujeres que tomaron la decisión sin la participación de sus parejas, casi 70 por ciento optó por la OTB, 3.1 por ciento utiliza el condón, y 8.4 por ciento recurre a los métodos naturales. Además, las mujeres usuarias de algún método de planificación familiar que cuentan con el acuerdo de sus parejas tienen 2.8 hijos en promedio; en cambio, entre las mujeres cuyas parejas no están de acuerdo con esta práctica, el promedio de hijos aumenta a 3.6, cifras que reflejan la necesidad de instrumentar acciones que propicien la participación de los hombres en el cuidado de su salud reproductiva y la de sus parejas.